

El desarrollo de la llamada Arquitectura Moderna y su impacto hasta nuestros días ha pasado por diferentes periodos de evolución que, si bien ha propuesto significativos avances tecnológicos, también ha requerido de una revisión crítica que permita mejorar el diseño urbano y la planeación de las ciudades para el siglo XXI a partir de las experiencias

En este sentido, las dos fuentes ideológicas que gestaron al Movimiento Moderno en Arquitectura – Racionalismo y Funcionalismo-, indudablemente abrieron el camino en el desarrollo de nuevos planteamientos para el quehacer de la arquitectura y del diseño urbano. ¿Cuáles son los alcances sociales y culturales que tiene la arquitectura? ¿Hasta dónde tiene ingerencia ésta actividad en el desarrollo armonioso de una comunidad, llámese colonia, barrio e incluso una ciudad? Es un hecho, que una buena construcción no garantiza el desarrollo de una comunidad, y que tampoco es responsabilidad del diseño del espacio urbano el éxito social que se pueda obtener en la convivencia de quienes habitan el lugar. Sin embargo, un diseño mal planeado, que no tome en cuenta ciertas consideraciones tanto físicas como sociales, puede propiciar el desarrollo de un ambiente poco sano y por tanto, el fracaso de la finalidad que tiene toda zona de vivienda: generar un espacio cómodo que le brinde a sus habitantes armonía y la satisfacción de sus necesidades.

